

La Iglesia en los Caminos

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 6 - SEPTIEMBRE DE 2017



Peregrinación y Religiosidad hoy

Excmo y Rvdmo. Sr. D. Julian Barrio Barrio

Arzobispo de Santiago de Compostela

EL CAMINO DE SANTIAGO ha cobrado una inusitada actualidad en los últimos años. El número de peregrinos crece constantemente. La meta de este camino ha sido considerada “Capital espiritual de la unidad europea”. Será necesario recordar el magisterio pontificio al respecto. El camino de Santiago es vía, peregrinación y signo. Camino de penitencia, de encuentro con el Señor, de compañía con los hermanos en la misma fe, de experiencia eclesial, de ejercicio de las obras de misericordia. Creó una vigorosa corriente espiritual y cultural de fecundo intercambio entre los pueblos de Europa. Pero sobre todo el peregrino buscaba un testimonio de fe, desperezar su espíritu y avivar la capacidad fraternizadora entre los hombres y los pueblos. Para nosotros igual que para los peregrinos de todos los tiempos, el camino es signo de un espíritu de conversión, de búsqueda y de encuentro con Dios, de purificación y de penitencia, de renovación y de reconciliación. La purificación y la conversión a Dios Padre son inspiración y motivo fundamentales del Camino de Santiago.

La PEREGRINACIÓN interpreta los valores íntimamente ligados al cristianismo como la caridad, la solidaridad, la vida como tránsito, la búsqueda de la transcendencia en un modo donde los enemigos de la esperanza como son la desconfianza y el optimismo irreal están tejiendo nuestra sociedad con unas relaciones puramente contractuales, y una fundamentación exclusivamente técnica y racional. Ello contribuirá a percibir el tercer milenio como un lugar de esperanza. La peregrinación contempla a una persona por una ruta, vislumbra una meta elegida por su relación con lo sagrado y tiene una motivación para encontrarse con la Realidad misteriosa e invisible. Peregrinar es encontrarse y encontrarnos, purificarnos interiormente con espíritu penitencial y vivir la comunión con Cristo como respuesta a nuestra exigencia espiritual constitutiva. El peregrino se sabe necesitado de salvación y buscado por Dios. Su actitud e imagen del hombre religioso que se abre a la transcendencia

en su compromiso con el mundo y refleja la transitoriedad de los bienes de este mundo y su relatividad frente al último y verdadero sentido de la vida humana. Más allá de la mera devoción subjetiva, afectiva y voluntarista la peregrinación se convierte en una celebración dotada de fuerza objetiva que permanece invisible a los ojos de nuestro cuerpo pero no a los ojos de la fe.

“Peregrinar es encontrarse y encontrarnos, purificarnos interiormente con espíritu penitencial y vivir la comunión con Cristo como respuesta a nuestra exigencia espiritual constitutiva”

La TRADICIÓN JACOBEOA está vinculada a la peregrinación a través de un camino hecho con las huellas de la fe y de la esperanza. La alabanza, la súplica y la confianza acompañan constantemente al peregrino. Peregrinar es mucho más que un deporte, una aventura, un viaje turístico a través de una hermosa ruta cultural en la que podemos admirar monumentos espléndidos testigos de la historia milenaria. No podemos hurtar a la peregrinación jacobea el alma humana y cristiana sin la cual el camino sería una realidad inerte y sin la cual tantas realidades no encontrarían la explicación debida y ajustada.

Cabe decir que este florecimiento en que se encuentra la realidad del camino está siendo utilizado desde otra vertiente, como la política cultural, la turística y la comercial. Pero cabe preguntarnos qué puede significar



“Estamos en ese momento de tránsito en el que no es fácil saber si es que no hay fe religiosa o es que esa fe, perdido un cuerpo anterior, aún no ha encontrado las expresiones”

este acontecimiento en medio de la indiferencia religiosa actual, al menos oficialmente. La indiferencia religiosa es un fenómeno muy complejo. Las cuestiones religiosas afectan sobre todo a la raíz del ser humano. Se van

expresando a lo largo de la historia en formas culturales, sociales, institucionales. Y cuando hay un gran cambio histórico, como es el que hemos vivido en la cultura europea en los últimos treinta años, y en la vida española de forma mucho más radical, las expresiones religiosas quedan descarnadas de su anterior corporeidad y tienen que buscar unas nuevas. Estamos en ese momento de tránsito en el que no es fácil saber si es que no hay fe religiosa o es que esa fe, perdido un cuerpo anterior, aún no ha encontrado las expresiones.

Probablemente no hemos sabido encontrar, al ritmo del cambio de la sociedad, esas articulaciones nuevas para la expresión de la fe. La espiritualidad jacobea nos puede ayudar a repensar nuestra fe, sus fundamentos racionales y la significación psicológica personal contemporánea. Se ha roto la continuidad con la tradición clásica y no se ha logrado una continuidad con la conciencia moderna. ¿Puede ayudarnos la peregrinación jacobea en este propósito?

Peregrinar desde el corazón

D. Segundo L. Pérez López

Deán del Cabildo de la Catedral de Santiago

«Por la gracia de Dios soy hombre y cristiano; por mis hechos, un gran pecador; por mi condición, un peregrino sin techo, muy pobre, que va errando de lugar en lugar. Mis bienes, un hatillo al hombro con un poco de pan seco y una sagrada Biblia que llevo bajo la camisa. No tengo nada más»¹.

Probablemente esta puede ser la imagen de cualquier hombre o mujer de nuestro tiempo, que anda a la procura de una respuesta sobre sí mismo. La búsqueda y la salida a los caminos y avatares, de tantas existencias atormentadas, nos lleva a la pregunta radical acerca de lo que aporta el cristianismo en el concierto de las diversas antropologías que se debaten por el dominio de las conciencias. ¿Acaso ligeros de equipaje, y con la Palabra de Dios en la mano, no tendremos suficiente para que cada persona encuentre la vocación a que ha sido llamada? Es un reto que se nos presenta en el futuro como espacio abierto a todos los hombres y mujeres que llegan a Santiago

La Palabra de Dios y la Eucaristía nos acompañan en esta peregrinación, hacia la Jerusalén celeste, de la que la vida humana es signo vivo y visible. Y la vida cristiana parábola, experiencia profética y lámpara encendida en medio de los avatares de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, que tantas veces caminan a tientas y sin rumbo.

Cuando hayamos alcanzado la meta se abrirán las puertas del Reino, abandonaremos nuestro sayal de viaje y el bordón de peregrinos, y entraremos en nuestra casa definitiva «para estar siempre con el Señor»². Él estará en medio de nosotros «como quien sirve»³, y cenará con nosotros y nosotros con él⁴.

Todos los cristianos somos invitados a tomar parte en esta gran peregrinación que Cristo, la Iglesia y la humanidad han recorrido y deben continuar recorriendo en la historia. La meta hacia la cual se dirige debe convertirse en «la tienda del encuentro», como la Biblia denomina al

“En el “camino” se hace uno peregrino cuando siente el gozo del abandono de lo innecesario para vivir, experimentando que nada importa el tener sino el ser”

tabernáculo de la alianza⁵. Es allí, en efecto, donde tiene lugar un encuentro fundamental que revela dimensiones diversas y se ofrece bajo aspectos diferentes. Basándonos en ellos podemos diseñar el sentido antropológico y religioso de la peregrinación que persona realiza.

Para el cristiano, la peregrinación, vivida como celebración de su fe, es una manifestación cultural que se debe cumplir con fidelidad a la tradición, con profundo sentido religioso y como vivencia de su existencia pascual⁶.

La dinámica propia de la peregrinación señala claramente unas etapas que el peregrino recorre como paradigma de toda su vida personal y de fe: la partida pone de manifiesto su decisión de avanzar hacia la meta y alcanzar los objetivos espirituales de su vocación humana y bautismal; el camino lo lleva a la solidaridad con sus hermanos y a la preparación necesaria para el encuentro con su Señor; la visita al lugar santo lo invita a la escucha de la palabra de Dios y a la celebración sacramental; el retorno, en fin, le recuerda su misión en el mundo, como testigo de la salvación y constructor de la paz. ¿No es, acaso, esto lo específico de nuestra vocación cristiana y fraterna?

El hombre, que en virtud de su conciencia no puede evitar la pregunta por su origen y destino, percibe el

1 Anónimo, *El peregrino ruso*, c. 1.

2 1 Ts 4, 17.

3 Luc 22, 27.

4 Cf., Ap 3, 20.

5 Cf., Ex 27, 21; 29, 4.10-11.30.32.42.44.

6 Cf., Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, “Orientaciones y propuestas para la celebración del Año mariano” (3 abril de 1987): *Notitiae* 23, 1987, pp. 342-396.



camino de la vida con esperanza y temor, con serenidad e incertidumbre, con riesgos y seguridad. A la vida humana le es inherente un cierto dramatismo. Empezar el camino, como hace cada caminante, significa romper con lo conocido y lanzarse a lo arduo e incierto, confiarse al futuro del itinerario y de la meta. Conciencia y libertad encarecen el precio de la peregrinación humana. ¿Cómo no identificar este hecho con uno de los mayores retos para hacer presente un diálogo fecundo entre el Evangelio y la realidad multicultural de nuestro mundo? La propuesta cristiana se ve interpelada por ofertas de diverso calado, tanto culturales como en forma de propuestas religiosas de diverso signo⁷.

Como la vida del hombre es única y está «abierta al futuro», según expresión de la filosofía, es inevitable salir personalmente cada uno al «camino». La vida no puede detenerse en su devenir ni asegurarse en lo conocido. Ya que el hombre libre no cesa de proyectarse hacia adelante, el riesgo y la confianza, la esperanza o el temor, habitarán su espíritu. Ahí estamos cada uno de nosotros interpelados con la historia personal de cada uno y el peso histórico de una misión apasionante en la vida de la Iglesia y de la sociedad.

El peregrino que avanza en el “camino” ensancha su corazón. El caminante sabe que abandonando tierra y haberes se encuentra consigo mismo y, sobre todo, halla en la Meta la memoria del testimonio de Aquel que

puede iluminar y cambiar su vida. En el “camino” se hace uno peregrino cuando siente el gozo del abandono de lo innecesario para vivir; experimentando que nada importa el tener sino el ser.

La peregrinación a la Tumba del Apóstol Santiago, al igual que a otros lugares santos, quiere ser la respuesta a las grandes preguntas del corazón humano: el encuentro con uno mismo y con Dios⁸. San Agustín, con acierto, comparó –al igual que otros muchos– la vida humana con una peregrinación. La criatura humana es por naturaleza “*homo viator*”, peregrino. El peregrino no es un viajero sin fe y sin esperanza; el peregrino se dispone al camino para escuchar a aquellos que le muestran quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

Quisiera hacer nuestras las palabras del Papa Francisco, para hacerlas vida en nuestra relación con todas las personas que encontramos en el Camino; “Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. Benditas las manos que vencen las barreras de la cultura, la religión y la nacionalidad derramando el aceite del consuelo en las llagas de la humanidad. Benditas las manos que se abren sin pedir nada a cambio, sin «peros» ni «condiciones»: son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios”⁹. Que así se realice desde el corazón en cada uno de nosotros.

7 J. M. Mardones, *Las nuevas formas de religión* (Estella 1994); para conocer las propuestas de diversos grupos, con su impacto social correspondiente en nuestro tiempo, vid., J. Bosch, *Las sectas* (Estella 1996) o el valioso trabajo de M. Guerra Gómez, *Diccionario enciclopédico de las sectas* (Madrid 1998).

8 Cf., J. J. Cebrián Franco, “La peregrinación a Santiago, fenómeno religioso en el umbral del tercer milenio”, en *Santiago Apóstol desde la Memoria* (Santiago 2004) en donde podemos encontrar otras colaboraciones que abundan en el mismo tema.

9 Mensaje del Santo Padre I Jornada Mundial de los Pobres, Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario 19 noviembre 2017.



Camino de Santiago: Camino de Libertad

D. Jaume Alemany Pascual
Centro Penitenciario de Mallorca
Del 28 de mayo al 3 de junio de 2017

El Camino de Santiago ha tenido a lo largo de los siglos una importante significación social, cultural y espiritual; proporcionando un encuentro entre gentes de diversa procedencia y generando una cultura basada en el intercambio abierto de ideas.

En el ámbito penitenciario español existe una trayectoria consolidada en la realización de distintos trayectos del Camino de Santiago por diversos Centros Penitenciarios de la geografía española; con la finalidad de implicar a los internos en un proceso de aprendizaje activo, para que incorporen a su estilo de vida hábitos y comportamientos normalizados, como un valor fundamental y un recurso socializador en su desarrollo personal e integración social.

La realización del Camino de Santiago potencia en las personas aspectos de la vida esenciales para la convi-

vencia social y desarrollo individual; que se consideran fundamentales para implicar a los internos en un proceso de socialización y de transmisión de valores, que les permita desarrollar conductas y actitudes favorables a su integración social, intentando transmitirles inquietudes y experiencias nuevas en las siguientes áreas de carácter: **cultural, físico o adquisición de hábitos saludables, social, espiritual.**

Con esta salida se crea un medio y un contexto muy particular donde el camino en sí mismo dibuja la percepción de un paralelismo de la experiencia vital de los internos.

- **Sensación de libertad.** *Autopercepción de tener libertad física y de pensamiento. Libertad de actuación.*
- **Necesidades cubiertas.** *Fisiológicas, seguridad, protección, autoestima y autoeficacia. Todo lo necesario para experimentar la autorealización.*



- **Experiencia en grupo.** *Potenciar los valores personales y desarrollar la empatía.*
- **Autoestima y autoeficacia.** *La experiencia de superar obstáculos y llegar a la meta. Tolerar el sufrimiento y conseguir lo que se propone.*
- **Clima de espiritualidad.** *Proporciona potenciar un pensamiento positivo y de realización personal.*

Esta convocatoria nos invita a:

Experimentar la Peregrinación, abrazar al Apóstol, metáfora de la decisión personal de cambiar de vida, de planteamientos, etc, dejando fuera aquello que nos impide realizarnos como personas, lo que nos deshumaniza, y optando por aquello que nos humaniza, nos relaciona de forma sana con los demás, con la naturaleza, familia, trabajo, etc

“La peregrinación es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es viator, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. La peregrinación, es un estímulo para la conversión”.

Estos fueron los objetivos propuestos:

- Favorecer la conexión de los internos con un entorno social normalizado.
- Motivar inquietudes culturales, acercándoles a la historia, arte y geografía de un recorrido de interés cultural.
- Promover relaciones positivas entre los internas, favoreciendo actitudes de ayuda mutua, tolerancia y convivencia con los demás.

“En el ámbito penitenciario español existe una trayectoria consolidada en la realización de distintos trayectos del Camino de Santiago por diversos Centros Penitenciarios de la geografía española”

- Motivar el interés por la naturaleza como alternativa para realizar actividades de ocio y tiempo libre.
- Transmitir la adopción de un estilo de vida saludable.
- Alimentar la dimensión espiritual y la apertura a la trascendencia.

El equipo organizador nos mantenemos en el propósito de continuar con este programa que supone una herramienta muy valiosa en el proceso de tratamiento para la inserción de los privados de libertad.

Agradecemos la excelente acogida recibida en la Oficina del Peregrino y en la Catedral, de forma muy especial por el celebrante de la Eucaristía que dedicó palabras de aliento a los internos y estimuló sentimientos de aceptación y comprensión hacia ellos a los presentes.



Antonio Viñayo González. Abad de la Real Colegiata de San Isidoro de León y promotor de los Caminos de Santiago

Mons. Antolín de Cela Pérez
Delegado de Peregrinaciones de Astorga

Antonio Viñayo González nació el 17 de Marzo de 1922 en el seno de una sencilla familia bendecida con cinco hijos (dos sacerdotes) de Otero de las Dueñas (León). Estudió sus primeros latines en la “Preceptoría de la Magdalena”, regentada entonces por ilustrado sacerdote D. Abel Muñiz, junto a una excelente base humanística e intelectual en Valdedios con las que ingresó mas tarde en el Seminario de Oviedo.

Con veinte y un años y dispensa por la poca edad, se ordenó sacerdote. Y su Obispo le envió a Salamanca para hacer grados en Teología. Al concluir fue nombrado profesor de teología, de historia, de derecho, patología y bibliotecario en el Seminario, entre otros afanes.

“D. Antonio ha sido uno de los más importantes promotores de los Caminos de Santiago en la Edad Contemporánea”

Recuperado por el Obispo D. Luís Almarcha para la diócesis de León, fue nombrado canónigo en la Real Colegiata de San Isidoro donde ganó la oposición en 1957. Allí se ocupó de la dirección del Archivo-Biblioteca-Mu-



“Formó parte de esos pocos documentalistas pioneros que sacó el Camino de Santiago del ostracismo en que descansaba”

seo convirtiéndose entre 1971 y 2003 en Abad Prior de la Real Colegiata. E incluso todavía desde esta fecha, hasta el 2012 en que falleció, ejerció como Abad Emérito publicando artículos e impartiendo conferencias.

D. Antonio ha sido uno de los más importantes promotores de los Caminos de Santiago en la Edad Contemporánea. Situado por nacimiento entre el Camino del Norte y el Francés lleva a cabo importantes estudios medievales y descubre su nexo de unión a través del bravío enlace a través de Pajares y Santa María de Arbás.

Su vida se mantuvo rodeado de documentos y revistas; comunicaciones y congresos; premios universitarios e invitaciones múltiples a pertenecer a distintas academias; el ejercicio de la cátedra de San Isidoro, distinciones “honoris causa”, ponencias, libros y conferencias; archivos y publicaciones a través de los cuales dio a conocer y dinamizó con entusiasmo el Camino de Santiago en la segunda mitad del siglo XX. Formó parte de esos pocos documentalistas pioneros que sacó el Camino de Santiago del ostracismo en que descansaba.

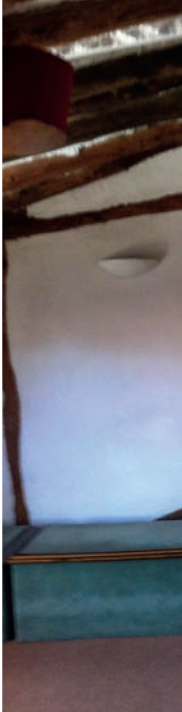
Antonio Viñayo no era un hombre que tuviera recursos para salir a pintar con esmalte amarillo los Caminos de Santiago como lo hizo Elías Valiña aunque un determinado día, siendo ya mayor, me dijo de repente que si alguien me decía que había desaparecido, le buscara en el Camino de Santiago provisto del Libro de los Salmos y de un trozo de cecina y de pan duro. Él no conducía y carecía de automóvil. Pero promovió mucho antes el Camino de Santiago desde el pensamiento, sus estudios y publicaciones. Podríamos decir que a Antonio le interesaba más que a Elías el intercambio cultural, las ideas, las artes, las técnicas, la historia, la espiritualidad, y el románico,—que era el arte del Camino—. Como él decía,

todos los Reyes Leoneses pasaron por Compostela y fueron benefactores de la peregrinación.

Elías fue un activista en contacto con la gente y por ende famoso, Antonio un contemplativo más dedicado al estudio e ignorado. El uno es Marta y el otro María, las hermanas de Lázaro de las que nos habla el Evangelio. Elías y Antonio son dos caras de la misma moneda: los Caminos de Santiago. Mucho antes que Valiña señalara el Camino francés a lomos de su Citroën G.S. en 1984, Viñayo ya había publicado sus libros “El Camino de Santiago en tierras de León” en 1977, “Caminos y Peregrinos” en 1978 y la “Guía de Peregrinos”, editada por Everest en 1985, en plena campaña de señalización.

Recuerdo cómo ya en 1973, cuando Antonio Viñayo impartió en Astorga los Ejercicios Espirituales para los órdenes de presbiterado a los de mi curso nos hablaba del Camino “como una mediación importante y un recurso eficaz para, en austeridad de silencio y comunión con la naturaleza, poder encontrarse con Dios.

Viñayo era todo un Abad y hombre de Iglesia, enamorado del estudio, de San Isidoro y del Santísimo Sacramento a quien día y noche tenía expuesto en el Altar Mayor de la Real Basílica. Y si bien, alguna vez también convirtió en albergue los claustros de la Colegiata en las grandes avenidas de peregrinos, lo suyo era más el Camino interior, la intimidad y la contemplación. Por eso nunca abdicó de representar a su diócesis de León como Delegado del Camino en el tiempo que le tocó, ni a predicar con dedicación y entusiasmo la Novena del Apóstol en uno de los últimos años del siglo XX. D. Antonio no es famoso, nadie le pone flores a la puerta de San Isidoro pero **ha sido uno de los peregrinos estudiosos y discretos que desde el silencio más han trabajado por los caminos y los peregrinos.**



El Hospital de Peregrinos “San Francisco de Asís” de Tosantos

D. Rafael Canseco Gómez

Volvemos de nuevo a este entrañable rincón jacobeo, para referirnos a uno de los albergues que conservan, desde su fundación, el auténtico espíritu cristiano de acogida al peregrino.

Está situado en la provincia de Burgos, en la pequeña población de Tosantos, a unos 40 km. al este de la capital, una vez que se ha dejado atrás la Comunidad Autónoma de La Rioja, y también conocidas poblaciones burgalesas como Redecilla del Camino o Belorado, y antes de iniciar la travesía del puerto de la Pedraja, tapizado por los frondosos bosques de los Montes de Oca.

Para documentarnos sobre él y su historia, acudimos a José Luís Antón, hospitalero desde su fundación, y la persona que mejor conoce su génesis y desarrollo.

Como miembro de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid, nos cuenta José Luis que, tanto él como el conocido sacerdote del Camino D. José Ignacio Díaz, participaban de una misma inquietud, que no era otra que la carencia de lugares de acogida cristiana de peregrinos en ese entorno de la provincia de Burgos.

Corría el año 1999...

Acompañados por algún miembro de esa Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid, se dedican a

recorrer diferentes poblaciones del Camino, entrevistándose con sacerdotes y alcaldes, para calibrar las posibilidades de una fundación en alguno de los pueblos de la zona. Y aunque las opciones son variadas, ninguna oferta acaba de cuajar seriamente. Sin embargo, al cabo de un tiempo, es el párroco de la localidad de Tosantos quien ofrece la casa parroquial, que aunque vieja y en estado de abandono, podría convertirse, con los pertinentes arreglos estructurales, en el albergue de peregrinos que estaban buscando.

Aceptada la propuesta, acometen los primeros trabajos de restauración, (casi reconstrucción), ya que la casa estaba en un estado bastante calamitoso. Si bien la asociación madrileña se descolgará muy pronto del proyecto, por una serie de razonables motivos.

Aún así, con mucha paciencia y voluntad, trabajos y sinsabores, y con el concurso desinteresado de mucha gente relacionada con el Camino de Santiago, también peregrinos y voluntarios entre los que se encontraba José Luís, la obra va tomando forma y avanzando a buen ritmo.

Es mucho el trabajo a realizar... derribo de paramentos y construcción de otros nuevos, restauración de cubiertas, colocación de ventanas que cerrasen herméticamente las



estancias del albergue, en una comarca de temperaturas particularmente bajas gran parte del año. Disposición de suelos o entarimados de nuevo cuño, si bien respetando siempre en lo posible la fábrica antigua. También el pintado, enyesado, nueva instalación eléctrica, cañerías, etc.

A todo este trabajo hubo que añadir la adquisición de un mínimo mobiliario que pudiese paliar las primeras necesidades más urgentes de acogida y habitabilidad, así como un rudimentario menaje de cocina, además de mantas, almohadas, etc.

De este modo y tras ímprobos esfuerzos y sacrificios, pero con la ilusión y el coraje intactos, la obra se va concluyendo y el albergue se dispone ya a recibir los primeros peregrinos. Y será el propio José Luís quien aceptará hacerse cargo del albergue, en calidad de hospitalero.

Era el año 2000...

Su inclinación religiosa reúne en un mismo "molde", tres principios que plasmarán el devenir espiritual de la institución: de una parte, el poder de la "peregrinación interior", así como la "búsqueda y descubrimiento del ser humano" y también, la "pobreza franciscana". Como miembro activo de la Orden Tercera Franciscana, en su categoría de miembro seglar, intenta que el albergue ofrezca al peregrino un techo donde resguardarse, un plato de comida y unos momentos de oración. Su "filosofía" se basa en este principio: La naturaleza cristiana del albergue, y en consecuencia, la acogida a todo aquel que solicite cobijo. La puerta está siempre abierta, ("porta patet...").

La casa, aunque cómoda y relativamente bien acondicionada, no es un hotel ni nada parecido. Se duerme sobre colchonetas en una sencilla estancia de suelo de madera y cálido ambiente. No existe la palabra "no hay sitio", y si,

como ocurre a menudo estuviese completo, siempre hay algún hueco en el que acomodar al peregrino. Tampoco está la casa plagada de normas y/o prohibiciones, porque se confía en el sentido común y la buena educación de quien allí se aposenta.

Un albergue de peregrinos, por austero que sea, comporta lógicamente unas necesidades económicas. El gasto que generan todos sus servicios, se sufraga con los donativos que los peregrinos aportan responsable y solidariamente. El albergue permanece abierto desde el mes de marzo hasta el de noviembre.

El edificio está construido con vigas de madera, algunas de las cuales asoman estéticamente en la fachada principal, recordándonos los típicos entramados de madera del norte, o "charpente en bois" franceses. Pero al ser una construcción antigua, es algo ruidosa y "crujiente" debido en parte a su valetudinaria estructura. Ello obliga a una cierta "organización". Es por ello que se invita a los peregrinos que vayan a partir muy temprano al día siguiente, a instalarse en una sala algo más apartada, para que al partir, no despierten a los que aún duermen.

Continúa José Luís con su explicación, ilustrándonos cómo el albergue funciona en su diario devenir:

"... hacia las cinco de la tarde comienza la convivencia. Ofrecemos una visita a la iglesia rupestre de la Virgen de la Peña, situada enfrente, en un agreste cortado, próximo al albergue. Después se inician los preparativos de la cena. Aquí suelen participar casi todos, repartiéndose las tareas de cocina, servicio de mesa, fregado de vajilla, etc. También se ensayan los cánticos que se entonarán en la oración posterior.

A las ocho tiene lugar la cena en común. Se comienza con la bendición de la mesa, dando gracias a todos por su pre-



“No existe la palabra ‘no hay sitio’, y si, como ocurre a menudo estuviese completo, siempre hay algún hueco en el que acomodar al peregrino”

sencia en la casa. La cena transcurre siempre alegre y distendida. Después hay un tiempo de tertulia. Se canta, se ríe, se refieren anécdotas. Cada cual aporta su punto de vista o su historia, como caminante peregrino...”

A continuación, es en la sencilla Capilla-Oratorio donde tiene lugar la *Oración de la Noche*. Y aunque la asistencia es siempre libre, en ella suelen participar la mayoría de los peregrinos, al margen de sus creencias o religión.

Se comienza con una breve reflexión tomando como referencia el espíritu del Camino adaptado a las lecturas. Le sigue un momento de respetuoso silencio, iluminado tan solo por las lamparillas del pequeño altar... Después se entona algún canto de Taizé, y la recitación del salmo de Completas... Viene luego el momento más emotivo: se comparten, voluntaria y libremente, las experiencias “íntimas” del Camino: las ilusiones, los propósitos, las esperanzas, los fracasos, las intenciones... Suelen ser instantes clave, de profundo y hondo contenido. Momentos en los que el peregrino abre su corazón, en los que todos se sienten miembros de una misma familia peregrina, reunidos en un universo único y especial. Nada existe en ese momento fuera de esa fraternidad peregrina, surgida al calor del Camino...

Con el canto de la Salve, finaliza la Oración de la Tarde.

Todavía queda tiempo para más tertulia, para un café en compañía... A las 11 es la hora de la retirada, aunque ésta no se imponga a nadie. Solo se solicita un educado silencio a la hora de acostarse.

“Por la mañana, –nos sigue refiriendo José Luís– a la hora convenida, damos comienzo al desayuno. Algunos parten pronto. Los atendemos y, con cierta tristeza, los despedimos. Otros “remolonean” en una sabrosa y a veces dilatada sobremesa. Cada uno marcha cuando quiere. No hay hora estipulada para abandonar la casa. Es el momento de las despedidas... se superponen efusivos abrazos y... ¡buen Camino, peregrino!...”

Los hospitaleros rezamos laudes a continuación, a veces acompañados por algunos peregrinos, y otras veces solos.

Después hay que limpiar la casa para dejarla apta para los próximos peregrinos que, en breve, empezarán a llegar.

La comida de mediodía, hacia las doce o la una, suele ser “informal”. Los peregrinos acostumbran cocinar sus propios alimentos que traen con ellos, y al que carece de ellos, se le invita a comer con los hospitaleros.

Si algún peregrino tiene problemas de salud, o es hospitalizado, se le acompaña en todo momento, hasta su recuperación. Mientras tanto, la casa permanece a su disposición”.

Ésta es, o al menos pretende ser, una suscita “radiografía” de este lugar “ejemplar”. Un humilde y sencillo albergue parroquial, tal vez no muy grande en lo que respecta al tamaño físico, pero “gigante” en relación a su buen hacer, e impregnado de un profundo sentido solidario, que intenta aplicar las enseñanzas evangélicas a la vida cotidiana en el diario trato con los peregrinos.

Recomendamos muy vivamente la visita y estancia en tan peculiar refugio, en la confianza de que su paso por él, constituirá un hito de perenne y muy agradable recuerdo en la Peregrinación a Compostela.

TESTIMONIOS DE PEREGRINOS

- Querido Santiago, Muchas gracias por acompañarme a lo largo del Camino, no me abandonaste y yo te seguí. Soy tu peregrina y a tus pies te admiro. Por favor otórgame el don del perdón y la humildad. Yo seguiré el plan del Señor sobre mí.
- Thank you Lord for being with us the whole way.
- Quando le tue gambe sono stanche, cammina con il tuo cuore. Buen camino.
- El Camino enseña, el silencio habla, los pies perdonan, el alma escucha y el corazón puede ver
- Iba de peregrina y me cogiste de la mano, Señor.
- Hicimos el Camino de Santiago mi novia y yo. Venimos a agradecer y pedir tu bendición. Señor, Tú conoces nuestros corazones. Bendito seas.
- How great is God! Thank you God for sending your only Son to die for our sins. I found God.
- El fin del camino es el comienzo del siguiente.
- Se ve diferente cuando vienes caminando.
- Nuestra familia llegó a Santiago desde O Cebreiro tras 6 días de camino a pie compartiendo vivencias y emociones.
- Santiago es maravilloso con sus vistas. El Camino junto a mis papás y mi hermano mayor estupendo, sólo nos ha faltado mi hermanito pequeño. ¡Volveremos con él!
- Hoy termino un camino con gran aprendizaje. Llena de mucho amor, cuidados y lo mejor que la vida tiene para ofrecerme. Gracias señor por otro regalo más ¡Contigo todo, sin Ti nada!
- Soy sorda. Siempre ilusión por Camino. Quiero conseguir nunca olvidar. Lucho siempre en positivo. Emocionante. Mi vida fenomenal. Gracias, todo mi cuerpo AMOR, mi familia AMOR.
- Fin del Camino. Nos llevamos una mochila llena de recuerdos, experiencias, emociones, personas y sobre todo... Dios Fue la manera de encontrarme con migo misma ¡Reto conseguido!
- El Camino es el lugar donde te conoces a ti mismo, descubres y conoces valores y personas con un espíritu luchador. ¡Gracias, Santiago!.
- Ese Camino del exterior al interior, en donde encuentras la felicidad al encontrarte con tu "yo"... Gracias, Señor.
- Deporte y Religión 100%... Nos impregnamos de la esencia del Camino.
- Punto y aparte en nuestro caminar puesto que no hay punto final. Cristo es Meta, Verdad y Vida. Los 23 peregrinos de X llegaron como centinelas de la mañana al encuentro del amigo del Señor con el objetivo de seguir perseverando en la Fe y en fidelidad.
- ¡Me duele hasta el alma... pero volveré con menos peso en la mochila y más espacio en el corazón!
- Excelente experiencia. Es tal cual la vida y uno decide cómo recorrerla y con qué equipaje.
- A pesar de los continuos dolores, el agotamiento y el calor, el camino es la experiencia más increíble en mi vida y recomiendo a todo el mundo hacerlo
- One of the best experiences of my life. God is great.
- 5ª vez que hago el Camino que llena de energía positiva y que muestra que la bondad y la humanidad siguen existiendo.
- Una experiencia espiritual increíble, pero a modo de comentario, es una verdadera lástima que siendo una peregrinación la mayoría de las Iglesias por las que he pasado permanecieran cerradas. Muchas gracias a los voluntarios que mantienen las Iglesias abiertas y nos han permitido hacer y disfrutar más nuestra peregrinación de El Camino.



Jornadas Jacobeas, Palma de Mallorca

Palma, 23-24-25 de marzo de 2017



23 de marzo, a las 19.00 h:
Club Diario de Mallorca

Inauguración de las Jornadas: **Presentación de la ACC**
(Acogida Cristiana en los Caminos).

Jaume Alemany Pascual.

Rector de Mare de Déu de Montserrat.

Ponencia: **La personalidad de Santiago el de Cebedeo. Vida, muerte y sepultura.**

Ml. Dr. José Fernández Lago.

Escriturista y Canónigo lectoral de la Catedral de Santiago de Compostela.

24 de marzo: a las 19.30 h:
Parròquia Mare de Déu de Montserrat

Tertulia: **Diálogo sobre experiencias en el Camino.**

25 de marzo: a las 19.30 h:
Parròquia Mare de Déu de Montserrat

Celebración de l'Eucaristia i Cena Solidaria.

Los días 23, 24 y 25 de Marzo se celebraron las ya tradicionales Jornadas Jacobeas en Palma de Mallorca.

La conferencia marco fue pronunciada por el M.I. Canónigo lectoral de la Catedral Compostelana D. José Fernández Lago.

Hizo una presentación del Apóstol, uno de los doce, su vocación, su intimidad con el Maestro, etc., remarcando

aspectos poco conocidos o tratados como su ausencia de Jerusalén en la Iglesia primitiva.

Concluyó su conferencia con una bonita referencia al Santiago, ambicioso, convertido en testigo humilde de Jesús.

En una segunda parte, los presentes en la conferencia preguntaron sobre Santiago, lugar de peregrinación y de jubileo, estableciéndose un ameno y clarificador diálogo.

Antes de la conferencia, Jaume Alemany, Presentó la ACC (Acogida Cristiana en los Caminos) como el ámbito donde se enmarca la Asociación Camí de Santiago-Mallorca: Peregrinacions i Passejades. Dicha asociación cumple este año su 25 aniversario. 25 años de promoción del Camino como camino de peregrinación, organizando encuentros, programas, jornadas, excursiones, charlas, etc., todo ello con la finalidad de transmitir el mensaje de Jesús, desde la convicción de que el camino es hoy una gran oportunidad pastoral.

El día 24 de Marzo, tuvo lugar en la Parroquia Mare de Déu de Montserrat una agradable tertulia a partir de experiencias vividas por los participantes en distintos caminos: recuerdos, anécdotas, etc. todo ello acompañado de buen talante y buen humor.

Finalmente, el día 25 se concluyeron las Jornadas con la celebración de la Eucaristía y una cena solidaria en la que se recaudaron fondos para una obra social que sostiene la Parroquia.

Encuentro de Hospitaleros en Astorga

31 de Marzo y el 1 de Abril de 2017



El 31 de Marzo y el 1 de Abril hemos celebrado el "encuentro-convivencia", para voluntarios y hospitaleros ACC en el Albergue "Siervas de María".

Participamos treinta y seis personas venidas de Portugal, Holanda, U.S.A, Irlanda, Inglaterra, Brasil y España.

Como Don Segundo López Pérez no pudo estar con nosotros Don Jaime Alemany nos presentó el programa y materiales de trabajo.

Comenzamos con una mesa redonda formada por el Obispo de Astorga, Monseñor Don Juan Antonio Menéndez Fernández, por el Alcalde de la ciudad, Don Arsenio García Fuertes, el Delegado del Camino y miembro de ACC, Don Antolín de Cela y el Presidente de los amigos del camino de Santiago de Astorga.

Don Juan Carlos Pérez nos transmitió su alegría de tenernos en casa, el albergue se convirtió por unas jornadas en nuestro propio hogar. Nos dijo que ya son once años de dedicación y servicio a los peregrinos, estando el albergue abierto todo el año. Esto se logra, en parte, gracias a la labor fundamental de los voluntarios.

Don Arsenio García Fuertes, Alcalde de Astorga, agradeció que hubiésemos pensado en Astorga para esta actividad y nos hizo una breve memoria de las raíces cristianas de esta hermosa ciudad y de lo generosa que ha sido siempre en la acogida a los peregrinos. También compartió su experiencia como peregrino y el buen recuerdo que tenía de los hospitaleros que le ayudaron en ese momento.

Don Juan Antonio Menéndez Fernández, Obispo de Astorga, dijo que esta ciudad tiene un poso cristiano muy profundo. Resaltó que la Iglesia es peregrina y como comunidad camina hacia la casa de Dios Padre. Para él la peregrinación tiene características muy humanas: *la pobreza* que "nos libera de cosas que estorban"; *la solidaridad*, "calor humano y empatía entre peregrinos"; *el silencio* "que recompone la propia vida", por eso un detalle importante es, al final de la peregrinación, celebrar el sacramento de la penitencia"; *la hospitalidad*: "virtud bíblica y de muchas otras culturas". La compasión con el transeúnte, es fundamento del hospitalero cristiano, que acoge al mismo Cristo. Es una obra de misericordia y caridad. Concluyó

deseando que las tareas de este encuentro den buenos frutos.

Después, Don Uxío Domínguez nos invitó a presentarnos y compartir algunos datos de nuestra experiencia de hospitaleros para ir conociéndonos mejor.

Don Antolín nos hizo una semblanza de la evolución de la ACC en estos últimos años.

Terminamos la jornada compartiendo la cena en un ambiente muy de familia.

El sábado, la Santa Misa celebrada en el Templo de Santa Marta y presidida por Don Jaime Alemany, dio inicio a una mañana de trabajo.

Pilinchi Romero rscj nos presentó el Manual para los voluntarios ACC que acaba de ser editado y Don Jaime Alemany nos habló del Plan de Formación del Voluntariado ACC. Después de un breve descanso, el resto de la mañana fue de reflexión y trabajo en grupos.

Tras la comida, visitamos la Catedral y el museo de Astorga invitados por el Obispado.

Nuevamente nos reunimos para la asamblea final.

Encuentro con responsables de Albergues ACC de los Caminos de Santiago



El 31 de Enero de 2017 en León, en el Albergue de las Carbajalas, nos reunimos con los responsables de Albergues Cristianos del Camino de Santiago.

Don Segundo López Pérez, expone que la Iglesia necesita tomar conciencia de su presencia evangelizadora en los Caminos de Santiago. Consta que se están cerrando albergues de Iglesia, mientras que los públicos y, sobre todo, los privados están aumentando. Habla de la necesidad urgente de retomar el Plan de Pastoral de ACC, fomentando la formación espiritual de los responsables de albergues, voluntarios y colaboradores. Plantea la dificultad que encontramos para lograr que las instituciones de Iglesia se impliquen en las diversas tareas en el Camino. Anima a buscar fórmulas que animen a laicos y religiosos a participar. Propone crear un Directorio para fomentar el Diálogo interreligioso, que permita un encuentro fructífero con los peregrinos.

D. Jaume Alemany nos presenta la Fundación ACC, cuyo empeño es mejorar la atención a los peregrinos del Camino de Santiago con unos principios básicos comunes: identidad cristiana, atención digna de las necesidades materiales, desde la gratuidad, manteniendo la presencia eclesial y celebrando la fe. La Fundación ACC es una obra apostólica cristiana para trabajar, coordinados en los diversos caminos de Santiago, en la acogida y atención al peregrino y en el culto al Apóstol.

D. Segundo anima a implicarnos en el sustento económico de la Fundación. Y nos informa que El Manual del voluntariado para la Acogida Cristiana en los Caminos está a punto de ser editado.

D. Jaume dice que los albergues de Acogida cristiana son todos diferentes (parroquiales, de comunidades religiosas de vida activa, de monasterios de clausura, de cofradías u otras organizaciones) pero en todos se intenta cuidar los principios

de la ACC expuestos en el apartado anterior y desarrollado en el programa entregado a los participantes.

Se abre el diálogo en el que Montse Díaz Baltar nos anima a aportar ideas nuevas y colaboración. Y nos informa de que se van a hacer nuevas camisetas y que urge digamos qué cantidades se necesitan. Se busca patrocinador. Sor Ernestina pide más información sobre hospitaleros. Pide que la Web presente un fondo de documentación y trabajos emprendidos.

Juan Carlos Romero dice que de los tres tipos de albergues: religiosos, privados y públicos en estos últimos los signos religiosos tropiezan con la ideología de laicidad. Habla de la necesidad de un Capellán que dé auxilio espiritual en el albergue o en la Parroquia más cercana.

Alfredo Santos pide que los albergues den garantía de coherencia con los contenidos de ACC.

Juan Carlos Pérez propone que se elija un interlocutor que represente a los albergues de donativo en los foros de albergues, en las relaciones con la Administración, etc. Informa que se está creando una Asociación de albergues no lucrativos: están creando unos estatutos y la elección de representante está ya casi lista.

Miguel Ángel Pérez pregunta qué persona va a coordinar y dirigir a los Voluntarios. Habla de la necesidad de hacer un seguro para los voluntarios y de pedir un certificado de ausencia de delitos sexuales.

Se anuncia: Encuentro-convivencia de Formación para los Voluntarios 2017. 31 de Marzo - 01 de Abril en ASTORGA.

Congreso ACC 2017: Los días 3, 4 y 5 de Noviembre. Santiago de Compostela

Nos volvemos a nuestras casas con el deseo de seguir implicándonos en ser presencia evangelizadora en los caminos.



Manual del Voluntariado ACC

El Manual del Voluntariado de Acogida Cristiana en los Caminos ha visto la luz en abril.

Bienvenid@ Voluntari@

El Centro Internacional de Acogida al Peregrino y ACC (Acogida Cristiana en los Caminos) quieren presentarte este sencillo manual que pueda ser una ayuda teórico-práctica para que te puedas situar con rapidez en las tareas que vas a desempeñar en la Oficina del Peregrino, así como ofrecerte una mínima formación que te ayude a Acoger Cristianamente a todos los peregrinos que lleguen durante tu tiempo de voluntariado.

Es nuestro deseo que te sientas desde ahora bienvenid@ a esta tu casa, a esta tu oficina. Es un privilegio para nosotros contar con tu disponibilidad, tu servicio y tu tiempo, así como la generosidad de entregar todo esto a los que llegan en peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago.

Para procurarse el Manual pedirlo a:
info@acogidacristianaenelcamino.es

Testimonio de Monseñor Eychenne Obispo de Pamiers



Orar, celebrar la Eucaristía, recibir y administrar el Sacramento de la Reconciliación; anunciar la Palabra; ser testigo del trabajo de Dios en la vida de los que “desembarcan” aquí; en Santiago ¡Sencillamente esto! Es la gracia que acabo de vivir durante unos días, a finales de mayo, cerca de la tumba del Apóstol Santiago. Es el “quid” de nuestro ministerio de obispo o sacerdote. Y es para eso por lo que el Señor nos ha escogido, consagrado y enviado. Tenemos un equipo de hombres y mujeres comprometidos en la acogida francófona en Santiago, que llevan el peso de toda la organización, permitiendo a los sacerdotes estar justo para el ministerio y por tanto vivir un momento de renovación. Por una vez, estos pastores no están obligados a ser el “todo” en la vida y la misión de la Iglesia. No son ellos los que deciden, organizan el programa, evalúan la pertinencia del estilo de acogida, dialogan con las autoridades locales, etc. Son sencillamente los servidores de la gracia del Señor en su Palabra y Sacramentos, acompañando espiritualmente al peregrino. Si lo que se vive aquí hiciese escuela e impregnase muchos más compartimentos de la vida de Nuestra Iglesia, podríamos percibir mejor la especificidad de los ministerios ordenados y ¡podría ser que la llamada del Señor fuese de nuevo percibida en los oídos y en los corazones!. Gracias a René, Antonio y Annie por haberme permitido vivir estos momentos de gracia... *Monseñor Eychenne Obispo de Pamiers. Francia.*

Acoger en el Monte del Gozo



El Monte del Gozo, con la capilla San Marcos y el monumento del año Xacobeo, es el primer lugar donde el peregrino avista la Catedral de Santiago de Compostela. Lugar soñado y deseado por aquellos que se lanzan a los caminos. Lugar de gozo, de alegría, de consolación. Lugar donde llegan tras una peregrinación de muchos o pocos kilómetros, con motivaciones diversas, en grupo o a solas,... Pero con lo más importante: una peregrinación interior realizada. Y es en ese preciso lugar, el Monte del Gozo, donde se hace presente la Iglesia.

En este año 2017 es novedad la Acogida Cristiana en los Caminos realizada en el nombrado Monte del Gozo, última parada del Camino Francés. Es la acogida de una Iglesia que no se queda esperando sino que es dinámica, en movimiento, con espíritu joven. Es la Iglesia que sale al Encuentro.

En su representación, voluntarios/as de ACC, (Acogida Cristiana en los Caminos) por parejas, vamos todos los días a la capilla San Marcos del Monte del Gozo. Allí realizamos el primer recibimiento, la primera acogida a Santiago. Un recibimiento con una cálida sonrisa y un '¡Buen camino!'. También con información sobre la misa del peregrino, las misas en diferentes idiomas, la localización de la Oficina del Peregrino, las distintas oraciones y opciones que se ofrecen desde la Oficina, para ahondar en la experiencia... E incluso a veces este recibimiento consiste en hacer alguna fotografía. Recordamos cuantos kilómetros quedan –solo cinco!–, animamos a acercarse al monte para ver la Catedral, e invitamos a recordar –pasar por el corazón– el camino vivido.

Los peregrinos llegan al Monte en diferentes situaciones. Muchos van con prisa por llegar a la meta. Algunos, contentos

por el camino recorrido y el que queda por recorrer. Otros, sin ser muy conscientes de su inminente llegada a Santiago. Y también hay quienes llegan cansados y agobiados, de cuerpo y espíritu. Con muchos de ellos se generan conversaciones, cruces de miradas, apretones de manos e incluso abrazos donde Dios se hace presente. Y para aquellos con los que no se generan, somos testimonio de la Iglesia peregrina de Santiago y el mundo.

Todo sea para que el peregrino se sienta acogido y acompañado en su llegada a Santiago. Nuestro fin último es que el peregrino se sienta en casa al llegar a la casa del Apóstol. Y por ello nos ponemos al servicio, atentos a sus necesidades desde nuestro ser testigos del Evangelio.

Y la mejor forma de ponernos al servicio es estar dispuestos a Encontrarnos. Encontrarnos con el peregrino, y abrirnos a que el peregrino se Encuentre con nosotros. Olvidando los prejuicios, superando las barreras del idioma, siendo conscientes de la unicidad de la persona que tenemos enfrente. Creemos que Dios está en el prójimo: en el peregrino y en el voluntario. Creemos que Él se comunica con nosotros a través del otro.

Todos se encuentran con una representación real de la Iglesia, que acoge a cada uno y a todos por igual. Iglesia que quiere estar presente en el mundo, como hizo Jesús. Iglesia que anima y reconforta, que celebra, que apoya, que acompaña los procesos al estilo de Jesús.

'En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis'.



Carta Pastoral de los Obispos del Camino de Santiago de Francia y España Acogida y hospitalidad en el Camino de Santiago

INTRODUCCIÓN

I. En los caminos de peregrinación, como el de Santiago de Compostela, se ofrece la hospitalidad, humana y espiritual, a muchos hombres y mujeres que «buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro» (Papa Francisco) I. ¿No son los lugares de acogida, verdaderos espacios de comunión de la Iglesia, el sitio privilegiado del encuentro entre dos corazones que se buscan? El de Dios que busca al hombre, y el del hombre a quien le falta lo esencial, su deseo de ser colmado. Así, cuando los heridos en el alma emprenden largas peregrinaciones a pie, en caballo o bicicleta, desean reencontrar la esperanza, equilibrio y sentido en su vida, presienten que se abrirá una puerta, la puerta de la misericordia, cuyo nombre es: HOSPITALIDAD. Así, en la parábola del hijo pródigo, el padre espera pacientemente la vuelta de su hijo menor que se fue a vivir una vida desordenada: desde lejos, «lo vio y se le conmovieron las entrañas», y, sin más preámbulos ni condiciones, sin desconfianza, el Padre, el anfitrión divino, «se le echó al cuello y lo cubrió de besos» (Lc 15,20).

Cuando se abre la puerta del perdón, empieza a disiparse cualquier dolor o desesperación. El peregrino se va configurando en el Camino en el encuentro consigo mismo: se puso en marcha, dejó sus lugares habituales y su entorno, consumido por un deseo profundo, a veces confuso e inexplicable, de encuentro y comunión. ¿Conseguirá experimentar esta comunión entre los que van a su lado y aquellos que le ayudan a seguir adelante, con la providencial presencia de Jesús y del amigo del Señor, el apóstol Santiago a su lado? Recordemos que la tradición de la peregrinación consiste en iniciarla desde la propia casa. Será por lo tanto posible pedir al párroco o al obispo de la diócesis una bendición o la entrega de una credencial. Esto permite crear un vínculo entre la peregrinación y la parroquia con vistas a una mejor vivencia de la vida después de la peregrinación y, para el peregrino, comprender que la peregrinación prosigue de otra forma, en el compromiso de la vida parroquial.

I. Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, n° 14.

SUMARIO

- 2-3 Peregrinación y Religiosidad hoy
Excmo y Rvdmo. Sr. D. Julian Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela
- 4-5 Peregrinar desde el corazón
D. Segundo L. Pérez López
Deán del Cabildo de la Catedral de Santiago
- 6-7 Camino de Santiago: Camino de Libertad
D. Jaume Alemany Pascual
Centro Penitenciario de Mallorca
- 8-9 Antonio Viñayo González. Abad de la Real
Colegiata de San Isidoro de León y promotor
de los Caminos de Santiago
Mons. Antolín de Cela Pérez
Delegado de Peregrinaciones de Astorga
- 10-12 El Hospital de Peregrinos
"San Francisco de Asís" de Tosantos
D. Rafael Canseco Gómez
- 13 Testimonios de Peregrinos
- 14-19 Noticias

V Congreso
Internacional

**ACOGIDA CRISTIANA Y
NUEVA EVANGELIZACIÓN**

en el Camino
de Santiago

**EL CAMINO
DE SANTIAGO**
*Nuevo atrio
de los gentiles*

Santiago
de Compostela.
3, 4 y 5
de noviembre
de 2017

Organiza:



CABILDO METROPOLITANO
S.A.M.I. CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



La Iglesia en los Caminos

galicia
el buen camino



XUNTA
DE GALICIA

Secretaría del Congreso: congreso@acogidacristianaenelcamino.es

Oficina de Acogida al Peregrino. Rúa Carretas, 33. / Tel.: 981 568 846 / 15705 Santiago de Compostela